

M. / R. 22



EL PROPAGADOR CIUDADELANO

ECO DE LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

(Se publica con licencia de la Autoridad Eclesiástica y se reparte gratis, para contribuir á la difusión de buenas lecturas.)

Año XXIII Ciudadela, 24 de Julio de 1924 Núm. 300

GRACIAS A TÍ, CORAZÓN DIVINO...

¡A TÍ SOLO, HONOR Y GLORIA!

Si todos los años, suele nuestra Revista revestirse de fiesta, al reseñar los cultos tributados al Sacratísimo Corazón de Jesús, con motivo de su bendito Mes y solemne Festividad, en el presente, tiene sobradísimos motivos para tributar al mismo Divino Corazón, un himno de nacimiento de gracias, un cántico de gloria, una manifestación de santo entusiasmo; pues han sido tales y tan extraordinarios los cultos, en su celebración y en sus visibles frutos, que solamente al mismo Corazón de Jesús, se debe referir la explicación de todo, la acción de gracias, y el honor y la gloria.

La Predicación.--En el presente año, hemos tenido el gusto de que dos Rdos. Padres Misioneros del Inmaculado Corazón de María, han dejado oír su apostólica

voz, en los cultos del Mes de Junio, enardeciendo a los numerosos oyentes en el amor a Jesús, cuyo Corazón tanto nos ama. Conservaremos siempre gratísima memoria de los Padres Jacinto Tordelespar y Antonio Monjo Fedelich, juntamente con el natural deseo de volverles a oír desde el púlpito. Pero ¿a quien debemos esa feliz circunstancia, sino al mismo Divino Corazón, que nos les envió, para que nos hablasen de su amor, de su devoción y de nuestras obligaciones para con Él? Esta predicación, juntamente con la de varios Sres. Sacerdotes de esta ciudad, entre los cuales recordamos al Sr. Arcipreste, Sr. Maestrescuela, Sr. Doctoral, Sr. Magistral, Sr. Lectoral, Sr. Canónigo Timoner, Cura-Ecónomo Lic. Sr. Vivern, Superior de los Salesianos P. Toldrá, Dr. Mell, Lic. Sr. Saiord, Sr. Benejam, Sr. Riera, señor Pons y Sr. Coll, contribuyó a congregiar todas las noches, por espacio de más de un mes, numeroso concurso de fieles.

El Concurso.--Fué tan numeroso este año, que se llegaron a repartir *veinte mil estampas!*; número, al que no recordamos se hubiese llegado en años anteriores. A decir verdad, la constancia fué la nota característica del presente año; pues ni aún con motivo de otras fiestas aquí celebradas, disminuyó la asistencia, tanto por la mañana, como por la tarde.

Esto nos edificaba grandemente, esto nos admiraba en más de una ocasión, esto nos impelía a levantar los ojos al Corazón de Jesús y tributarle, humilde, pero sincera alabanza.

Las Comuniones.--Aquí la pluma ansía correr, y describir a grandes rasgos, que semejen armonías de un canto eucarístico, la nota mas saliente, más consoladora de los cultos del presente año: el número de comuniones.

En años anteriores, ya hubimos de consignar con gusto, un aumento siempre creciente. En 1922 hubo más comuniones que en 1921, en 1923 más que en 1922. Pero se trataba de algunos centenares. En el presente año 1924, las comuniones distribuídas durante el mes del Corazón de Jesús, (sin contar las de la fiesta del Apostolado) suman la cifra consoladora de *seis mil novecientas cincuenta*, o sean *mil doscientas sesenticuatro*, más que el año pasado. ¿No es este extraordinario aumento, un motivo para bendecir al Señor? ¿No es del caso repetir aquí aquellas festivas expresiones de la Iglesia, *Gaudeamus omnes in Domino*, gocémonos todos en el Señor?

En el día del Corazón de Jesús y en el del Jubileo.--Notable frecuencia de Sacramentos, siempre el mismo fervor, siempre aquellas devotas comuniones, aquellas visitas tan saturadas de suave devoción, de santo recogimiento, que caracterizan aquí las fechas arriba indicadas. La fiesta del día del Sagrado Corazón, es aquí por la mañana, una fiesta íntima, algo así como una fiesta de familia, con todos los atractivos de un espiritual banquete de concentra los afectos, que se asoman de vez en cuando a las ventanas del alma, a los ojos. Por la noche parece tomar otro carácter esta fiesta; el carácter de expansiva alegría, que se desborda en expresiones de júbilo, en cantos de santa alegría. En aquella noche, parecen más sentidas y más elocuentes las frases del orador, más dulces las invocaciones al Corazón Divino, más hermoso el canto del *Corazón Santo*, más devota la bendición con S. D. M.

La Fiesta del Apostolado.--Así se la llama en Ciudadela, y así la conocen todos los hogares cristianos. Porque ¿qué familia, medianamente católica, lo mismo

de la ciudad que del campo, en este día del Apostolado, o Fiesta del Corazón de Jesús, no viste de gala, no acude al santo tribunal de la Penitencia, no se arrodilla en el Comulgatorio, no sólo en la iglesia de S. Agustín, donde se celebra la solemnidad, sino en todos los demás templos de la ciudad?

Quinientas comuniones se distribuyeron, aquel día, sólo en la S. I. Catedral; trescientas en la parroquial de S. Francisco; cincuenta y más en el templo del Rosario; cerca doscientas en el Santuario de María Auxiliadora, y algunos centenares en todas las otras iglesias de Ciudadela. ¿No es esto, una verdadera *Comunión general*?

Pero, naturalmente, la iglesia de S. Agustín, es, en aquel día, el centro de este movimiento eucarístico. Mil doscientas comuniones, es una cifra bien consoladora. ¡Con cuánto gusto, con cuánta emoción, nuestro venerable Prelado celebra todos los años aquella misa de comunión, que en el presente conservó todas sus bellezas, todo su entusiasmo!

La misa mayor, concurridísima, solemne, con aquel ambiente de festiva alegría tan propio y exclusivo de esta solemnidad, a la que prestan concurso las notas musicales, el ambiente saturado de incienso y de mirto, el oleaje siempre creciente de devoto concurso, los alegres sonidos de los sagrados bronces, y los períodos entusiastas del Orador. Nos habló el P. Monjo de la realeza del Corazón Eucarístico de Jesús; y ¿qué tema podía haber escogido de mayor oportunidad? Ejecutó la Capilla de música la misa *Adeste fideles* del Mtro. Brunet Recasens, y ¿qué otra partitura mas propia del caso, por su delicadeza y sentimiento religioso?

Terminada la Misa que cantó el M. I. Sr. Arcipreste,

Dr. D. Sebastián Juan, Director Diocesano del Apostolado, la Capilla de música preludió el popular *Corazón santo*, cuyas notas empezadas por los cantores de la Capilla, fueron engrosando hasta hacerse un canto general. Y lo mismo sucedió con el acto de consagración, que empezado por un Sr. Sacerdote desde el púlpito, fué contestado por todos los asistentes, con tal devoción y general entusiasmo, que al momento quedaron ahogadas las palabras del Sacerdote, en el inmenso murmullo de aquella multitud. Hemos de confesar, que todos los años, nos parecen aquel canto y aquel rezo, uno de los detalles mas emocionantes de la fiesta; porque aquí todos cantan y todos rezan.

Broche de oro de tan suntuosa Fiesta, fué la procesión de la tarde, a la que asitieron centenares de niños y niñas vestidas de blanco, juvenes, y caballeros de todas condición social, con sus cirios, sus flores y sus estandartes, acompañando en actitud devota y edificante al Corazón de Jesús Sacramentado en aquella su carrera triunfal. ¡Qué hermosa procesión aquella! ¡qué manifestación de la fé de un pueblo católico! Todos los años la presencia-mos con gozo del alma, y todos los años nos produce el mismo efecto.

Ordenada, nutrida, salió la Procesión de la iglesia de S. Agustín, mientras la Banda de música de los antiguos alumnos Salesianos ejecutaba hermosas composiciones, que alternaban con los cantos de la Capilla de música y del Clero. Los numerosos y variados estandartes del Sagrado Corazón, del Santísimo, de los Antiguos Alumnos Salesianos presididos por el Sr. Director, formaban como escolta de honor del blanco Pendón del Apostolado, que llevaba el noble prócer ciudadelano Excmo. señor D. Bernardo de Olives, Conde de Torre-Saura, soste-

niendo los Cordones los distinguidos Sres. D. Juan Simó Olivar, Diputado Provincial, y D. Carlos de Olivar.

La Procesión siguió su marcha con admirable regularidad, ante numerosísima corona de devotos espectadores, que de rodillas presenciaban el paso de Jesús Sacramentado llevado bajo Pálio, por el Excmo. Sr. Obispo, revestido de Pontifical, y escoltado por un piquete de la fuerza de Carabineros, y por selecto y distinguido acompañamiento de caballeros, con sendos blandones. Junto al Pálio iba el Exmo. Ayuntamiento bajo mazas; y asistieron de uniforme, el Sr. Teniente de Carabineros con el Sr. Ayudante de Marina y Capitán del puerto. Cerraba la procesión, un nutridísimo grupo de señoras, en actitud devota.

Las paradas de la procesión en el patio de Santa Clara y en la calle del Obispo, conservaron todos sus atractivos de jubilosa manifestación de fé. Pero esta fué aun más intensa en la espaciosa Plaza del Borne. Allí un hermoso altar y sobre él la santa Custodia, que besaban los dulces rayos de un sol riente. Allí un oleaje de cabezas, que semejaban un trozo de mar ondulado por suave brisa. Allí un silencio profundo, tan profundo, que no se perdieron ni las más delicadas notas de aquel colosal himno eucarístico, en cuya ejecución la Capilla de música y su Sr. Maestro se excedieron a sí mismos; allí una larguísima hilera de luces, que serpenteaba por toda la calle Mayor convertida en luengo templo; allí la bendición con S. D. M. dada por el Prelado y recibida por millares de corazones, con visibles muestras de adoración.

Y después de este acto indescriptible, el desfile hacía San Agustín, la entrada a los acordes de la marcha real,

el *Tantum ergo*, y la bendición final, entre notas entusiastas, entre lágrimas de devoción, entre palpitaciones de santo júbilo...

Deber nuestro es, pero deber gratísimo. consignar aquí nuestra profunda gratitud al Rvdmo. Sr. Obispo, que tanto interés ha demostrado siempre por el lucimiento de esta gran Fiesta del Corazón de Jesús, al que contribuye con su asistencia Pontifical y llevando en sus propias manos a Jesús Sacramentado, al mismo Jesús que por la mañana ha distribuido en la Sagrada Comunión; al Ilmo. Cabildo Catedral, que en masa asistió, y dió realce al acto; el Rdo. Clero, que siempre está dispuesto a coadyuvar a tan meritoria obra; al Excelentísimo Ayuntamiento, que realzó la fiesta con su presencia; al distinguido Pendonista Sr. Conde de Torre Saura, a las dignas Autoridades que asistieron de uniforme, al benemérito Colegio Salesiano que tan valiosos elementos aportó a la procesión y al queridísimo amigo, el señor Maestro de música Rdo. D. José Sintés, Pbro., que con tanto desinterés y con tan buena voluntad sabe imprimir a este festival religioso, la nota de brillantez que lo distingue y es la admiración de propios y extraños. Para todos pedimos las celestes bendiciones del Corazón de Jesús.

Y terminamos con las mismas expresiones con que hemos empezado:

GRACIAS A TI, CORAZÓN DIVINO...

¡A TI SÓLO, HONOR Y GLORIA!

Ciudadela—Julio—1924.



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES DE AGOSTO 1924

Las misiones de Africa

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón. Os las ofrezco, en especial, para que prosperen las misiones de Africa.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Favorecer lo que se pueda con oraciones, propaganda y limosnas las misiones de Africa.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 4, Santo Domingo de Guzmán.—Día 21, Santa Juana F. Chantal.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Agosto.

- 1.^a Los Coros del Apostolado.
- 2.^a La santificación de las fiestas.
- 3.^a Las necesidades especiales de Menorca.

Se recomienda a los socios del Apostolado de la Oración, la aplicación de sufragios, por todos los Asociados fallecidos, en especial en el mes de Julio.

R. I. P.

CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE AGOSTO

Continúa todos los días la celebración de dos misas de hora fija, a las 5 y media y a las 7 y media.

Día 1.^o—*Primer viernes de mes.*—Misas de comunión reparadora, a las horas ya indicadas. Se aplicarán por las intenciones de la Liga antimasonica. Por la tarde Via-Crucis. Por la noche ejercicio en honor del Divino Corazón.

Día 3.—*Primer domingo.*—A las 7 y media, misa reglamentaria de comunión general, que será aplicada en sufragio de Dña. Sebastiana Castor Carreras, que pertenecía al Apostolado y a la Congregación del Corazón de Jesús. Se puede ganar indulgencia plenaria.

Por la tarde, a las 5, Via Crucis y plática de retiro espiritual, por el M. I. Sr. Arcipreste. Por la noche, Rosario, Corona, plática por el M. I. Sr. Maestrescuela y cánticos por el Coro de las Marías.

Día 4.—Por ser primer lunes, se aplicarán las dos misas de hora fija en sufragio de las benditas almas del Purgatorio; a primera en su propio Altar, y la otra en el del Sdo. Corazón.

Día 23.—Empieza la Novena de Ntra. Sra. de la Consolación, durante la cual las misas de 5 y media, y 7 y media, se celebrarán en su Altar, según costumbre.

Todos los viernes, por la mañana, misas de comunión reparadora; por la tarde, Via Crucis; y por la noche, devoto ejercicio en honor del Corazón de Jesús.

R. I. P.

Tip. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudadela